

# Cuestiones infantiles por Todos los Santos en la cuenca de Pamplona: Los Txinurris\*

(Children's collections by All Saints' Day in  
the basin of Pamplona: *Los Txinurris*)

Bidador, Joxemiel

Eusko Ikaskuntza. Pza. del Castillo, 43 bis, 3º D. 31001 Iruña

BIBLID [1137-859X (2010), 12; 37-47]

Recep.: 09.04.2010

Acep.: 11.12.2010

---

*La festividad de Todos los Santos se encuentra asociada, en Paternain y otras localidades de la geografía Navarra, a una cuestión infantil por las casas del pueblo. El txinurri, término que engloba la recogida de castañas y nueces, en otro tiempo servía de acicate a los más pequeños en su recorrido al son de canciones que interpretaban en pequeños grupos. No obstante, tanto la celebración del 2 de noviembre como el consumo de castañas se encuentran muy extendidos por toda la península.*

*Palabras Clave: Txinurri. Todos los Santos. Castañas. Paternain. Fiestas de otoño.*

*Santu Guztien jaia Baternainen eta Nafarroaren eremuko beste hainbat herritan hurrek herriko etxeetan egindako eskeari loturik ageri da. Txinurri delakoa, gaztaina eta intxaur bilketa hartzen duen hitza, behiala txikienen eragingarri zen beren ibilbidean, talde txikitan eta kanten hotsean zebiltzala. Halarik ere, bai azaroaren 2ko ospakizuna nola gaztainen kontsumoa oso hedatuak dira penintsula osoan zehar.*

*Giltza-Hitzak: Txinurri. Santu Guztiak. Gaztainak. Baternain. Udazkeneko jaiak.*

*La fête de la Toussaint est associée, à Paternain et dans d'autres localités de la géographie navarroise, à une collecte infantile dans les maisons du village. Le txinurri, terme qui inclut la récolte de châtaignes et de noix, servait en d'autres temps d'encouragement aux plus petits dans leur parcours au son des chansons qu'ils interprétaient en petits groupes. Cependant, aussi bien la célébration du 2 novembre que la consommation de châtaignes sont très étendus tout au long de la péninsule.*

*Mots-Clés : Txinurri. Toussaint. Châtaignes. Paternain. Fêtes d'automne.*

---

\* El Consejo de Redacción ha estimado oportuno publicar el artículo de Joxemiel Bidador, fallecido desgraciadamente en 2010, tal y como fue elaborado por él mismo, sin los cambios y sugerencias emitidos por los/las evaluadores/as correspondientes.

## 1. PRELIMINARES: CUESTACIONES PECUNIARIAS EN BAZTAN-BIDASOA

Como ya recogiera Gabriel Imbuluzqueta,

[...] tan clásica y popular como la visita a los cementerios o la representación en los escenarios del tenorio, hay una costumbre en la zona Baztan-Bidasoa que se mantiene vigente en la tarde del día de Todos los Santos, a partir de las vísperas, y en la mañana del de difuntos –1 y 2 de noviembre–; se trata de una costumbre que al menos años atrás existía en otras zonas, fundamentalmente vascófonas, y que con una expresión popular distinta, también encontraba reflejo en otras partes de Navarra (Imbuluzqueta, 1993: 41).

¿A qué otras zonas de Navarra se refería el conocido periodista baztanés? ¿A qué otra expresión popular distinta? No lo especificaba demasiado, pero sin duda estaba haciendo referencia a las salidas de los *txinurris* de la Cuenca de Pamplona y alrededores. Pero antes de adentrarnos en esta costumbre, recordemos la información recogida por Imbuluzqueta para Baztan-Bidasoa. En la citada fecha los niños asaltan literalmente a cuantos se acercan a la iglesia o al cementerio. Apoyados en unas letrillas o cantilenas recitadas a toda prisa, y que en algunos casos resultan ya intraducibles, demandan unas monedas. A cambio de las monedas los niños quedan obligados a rezar alguna oración por los familiares difuntos de quien las ha pagado.

Según los datos recogidos por Imbuluzqueta, en Aniz, Legasa y Arantza no se tiene recuerdo de que nunca se hubiera realizado la cuestación. En Zugarramurdi, donde se recitaba *Beazu aita gurea*, fue suprimida por el párroco local hacia 1940. En Amaiur recitan *Mai baiten aita guria errein dut* (*mai* era un cuarto de céntimo). En Azpilkueta *Mai betean errein dut*. En Erratzu *Maten baizusos bat, aita gure bat errezatuko dazut*. En Urdazubi *Naizu aita gure bat?* En Arizkun *Mattuttine errain dut* (maitines), y en Donamaria *Shalmo, shalmo*.

En Elizondo a principios del siglo XX *Dominene maika*, que pasó a decirse *Domine mattua* o *Domine matxua* (*mattua* o *matxua* diminutivo de *mai*, el cuarto de céntimo citado). En Irurita *Izea maittua* u *Osaba maittua*. En Gartzain, Ziga, Arraioz y Lekaroz *Ixo mattua* (*ixo=izeba*) y *Osaba mattua*. En Oronoz tan solo *Maitu, maitu*.

En algunos lugares se pide maravedí, lo que de alguna manera daría idea de lo antiguo de la costumbre, habida cuenta del tiempo que lleva en desuso la citada moneda, y así en Ituren, Oitz, Doneztebe, Zubieta, Elgorriaga y Sunbilla se pide el *Marabittu*, diminutivo de la citada moneda. En Lesaka se pide al grito de *Berentxi, berentxi*, que vendría a ser *bere iritzi*, y en Almandoz al de *Mixi birikua*.

Algo más lejos, en Lizaide-Valcarlos, también hacen la cuestación la tarde de Todos los Santos, mientras recitan *De profundis sosa*. Mencionando a Satrustegí, se hace eco Imbuluzqueta de la costumbre de la Cuenca de Pamplona de salir de cuestación este día recogiendo castañas al grito de *Bota, bota, kastañe, domine, domine, sandure*. Este es nuestro *txinurri*.

## 2. EL TXINURRI: CUESTACIÓN INFANTIL (¿DE CASTAÑAS?)

Poca es la documentación que al respecto de esta tradición puede consultarse. En el Valle de Arce-Artzibar, según recogía Mikel Aranburu (Aranburu, 1989), los niños hacían cuestaciones por las casas; se les daba frutos secos como nueces, avellanas y castañas y algún caramelo. En Saragüeta se pedía con esta fórmula: *Txingila mingila kurruskario, abre las puertas del armario*. En otros pueblos del valle se decía: *Zingila mingila kurruskario, sagarrak merke ta udareak kario*, con la variante alternativa *udareak merke ta sagarrak kario*. Por la tarde los mismos críos llevaban las oladas de pan a la iglesia. Al día siguiente, festividad de ánimas, el cura, una vez bendecidas las oladas, las volvía a repartir.

En uno de los calendarios que la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona sacara en la época del alcalde Urmeneta, concretamente en el de 1976, José María Jimeno Jurío se hacía eco de las cuestaciones de este día:

Empezaban las postulaciones el día de Todos los Santos en varios pueblos de todas las merindades, a cargo de monaguillos o de los escolares. Después de la misa mayor en la Cendea de Galar iban los pequeños por las casas recogiendo el chinurri (castañas y nueces), gritando en un vascuence corrompido los de Muru-Astrain: *Chinurrie, mandurrie, aratako castañere, si nos echas, pa tu tía*, y los de Arlegi: *Chinurrie, mandurrie, levanta la panturrie* (Jimeno Jurío, 1976: 111).

El de Artajona nos hablaba de que salían en todas las merindades, pero de costumbres similares para las de Estella, Olite y Tudela no he encontrado dato alguno.

Sin salir de la merindad de Pamplona, pero en su límite más meridional, contamos con el testimonio de los padres capuchinos Benjamín y Anselmo de Legarda, nacidos en 1896 y 1913 respectivamente. Estos dieron noticia de los versos que se cantaban en su pueblo por la festividad de Todos los Santos: *Etxadi kanpora, Domine Santua, txinurri minurri, levanta la piturri*. Los niños iban de casa en casa recitando esta cantilena mientras se les echaban nueces. También recordaba Benjamín a dos ancianos que hablaban en vascuence sentados en un rincón. La fórmula dada por Anselmo era prácticamente igual: *Etxemi kanpula, Domine samurra, txinurri minurri, levanta la pinturri*.

A la falta de más información documental hay que unir la falta de un censo de las localidades en las que se ha realizado esta costumbre, puesto que en algunas de ellas ya se ha perdido irremediadamente. Existen no obstante ejemplos de recuperación como es el de Egillor-Beasoain, concejo del valle de Ollollo- Ollaran mugante a la Cendea de Oltza, donde la Asociación Garaño inició la recuperada tradición en 2007, cantando como se hacía antaño: *Xanduli manduli, kikiriki, écheme usted nueces por aquí*. En localidades más occidentales del municipio, como Olló, Senosiain, Arteta o Ultzurrun, no se recuerda haber realizado nunca esta cuestación.

En la mencionada Cendea de Oltza la costumbre pervive con más o menos fuerza. En Ibero salen los niños al grito de *Bota bota kaztaña*, y se ha comenza-

do a echar dinero porque los avizados chavales ya no se molestan ni en coger las castañas. En Arazuri salen por la mañana al grito de *Txanduri-manduri*, recogiendo principalmente castañas, aunque también es cada vez más frecuente la utilización de monedas en detrimento del fruto invernal. En Orkoien gritan *Kikiriki, castañas aquí*.



Degustación del fruto rey de la fiesta, en este caso en su forma asada: las castañas. Paternain. 1 de noviembre de 2009.

Otro de los lugares donde la tradición ha pervivido es el valle de Etxauri. En Bidaurreta usan la peculiar fórmula de *Txandulo-mandulo echar castañas, y a correr por las montañas*, y en Etxauri *Tirriti-tarrata mandulon, domine domine sandulon, en esta casa no hay turrón*.

En el ayuntamiento de Zabaltza no se conserva más que en la localidad de Arraiza, donde en la actualidad dicen *Txinurrie-mandurrie, kan kan kan, txinurrie*, pero hasta no hace mucho añadían también *que traigan castañas, para llenar las montañas*.

En la Cendea de Zizur la costumbre está prácticamente perdida, y tan solo se mantiene en Paternain, donde goza de excelente salud. Los niños deben repetir hasta tres veces *Txinurrie, mandurrie, alakatan, txinurrie* delante de la casa en la que van a ser obsequiados con una verdadera lluvia de golosinas,

entre las que no han desaparecido todavía las castañas, nueces y otros frutos secos. En Sagüés ya no se sale a pedir, pero el apodo de sus moradores es el de *txinurri*, sin que se puede afirmar si ello tiene relación con la costumbre que nos ocupa.

Más al este de la cuenca pamplonesa, la costumbre de pedir este día revisite especial fuerza en Beriain, población sensiblemente aumentada y que en principio no parece la más apropiada para la conservación de este tipo de actos. El día 1 de noviembre, después de la Misa Mayor, en el casco antiguo de la localidad, los niños recorren las calles del pueblo solicitando que desde las ventanas o balcones de las casas les echen especialmente castañas, y también otras golosinas como nueces, caramelos, e incluso dinero, al son de esta cantinela: *Txinurri minurri levanta la piturri, que echen castañas por la ventana y si no por el balcón.*

### 3. OTRAS FIESTAS PENINSULARES RELACIONADAS CON LA CASTAÑA

Existen otras costumbres en la península susceptibles de ser emparentadas con la fiesta del *txinurri*. En Extremadura se llama *chaquetía* o *chiquitía* a la tradicional merienda al aire libre que los niños realizan en el campo, el día 1 de noviembre donde se consumen frutas del tiempo como higos pasos, castañas, nueces, bellotas, granadas, membrillos y también ciertas tortas típicas, bollas, o panes especiales. En muchos pueblos los muchachos salen a pedir dichos productos de casa en casa. Es una tradición inmemorial que se sigue realizando en lugares de Extremadura como Almendralejo, Calzadilla de los Barros, Herrera del Duque, Usagre, Puebla de Alcocer, Zafra y otros. En el norte de Extremadura recibe también los nombres de calvochá o magosto. En muchos pueblos los niños van de casa en casa cantando la cancioncilla *Tía, tía, dame la chiquitía, que si no no eres mi tía*, con diversas variantes a lo largo de la geografía extremeña, para pedir las castañas y demás productos que más tarde utilizarán en dicha merienda. En Torreorgaz (Cáceres), por ejemplo, la canción es *Tía, la chaquetía, los pollos de mi tía, unos cantan y otros pían y otros piden icastañas cocías!* Inicialmente la *chaquetía* podía referirse al aguinaldo o estipendio que los niños recogían de sus familiares o vecinos para atender los toques en los campanarios el día 2 de noviembre, conmemoración del día de difuntos. También se llama *chaquetía* a la romería o jira que se realiza en esos días, 1 y 2 de noviembre, o a la comida que se lleva al campo en una cesta de mimbre para merendar en grupo por la tarde.

En Portugal se suele celebrar la fiesta de la castaña el día de San Simón, el de Todos los Santos o el de San Martín, bajo el nombre de magosto. En la Aldeia Viçosa el Magusto da Velha es una tradición local. El clásico etnógrafo portugués Leite de Vasconcelos consideraba al magosto como el vestigio de un antiguo sacrificio en honor de los muertos y refería que en Barqueiros era tradición preparar, a media noche, una mesa con castañas para que los muertos de la familia fuesen a comer; nadie más tocaba las castañas porque se decía que estaban *babadas de los difuntos*.



Saliendo del cementerio después del responso. Paternain, 1 de noviembre de 2008.

En el área gallega esta tradición es también llamada magosto, y reviste aún una fuerza especial. Esta fiesta tradicional también abarca otras zonas del norte y oeste de la península como Babia, El Bierzo, La Cabrera, Laciana, Luna, Montaña Oriental, Sajambre y Valdeón en la provincia de León, Sanabria en la de Zamora, o las Hurdes en Cáceres, con mayores o menores similitudes según las zonas. Los elementos comunes de esta fiesta son la celebración en el mes de noviembre o finales de octubre, principalmente los días de Todos los Santos o San Martín, teniendo como elementos principales a la castaña y el fuego. Con esta fiesta la castaña recupera la importancia que el maíz y la patata le fueron arrebatando en los últimos siglos.

Desde el paleolítico el hombre se alimentó de castañas y bellotas. Con la expansión del cultivo de castaños por los romanos, su fruto se convirtió en la base de la alimentación de la población, tanto como fruto fresco, como seco o molido en harina. En el siglo XVI la llegada del maíz y la patata de América hicieron que las castañas perdieran parte de su protagonismo en la alimentación campesina. Además de ello la castaña simboliza la inmortalidad al provenir de un árbol de larga vida, y se dice que cada castaña que estalla en el fuego supone la liberación de un alma encerrada en el purgatorio.

El término magosto procede del latín *Magnus Ustus*, gran fuego. Tradicionalmente esta fiesta se realizaba con la recogida del fruto y servía también como agradecimiento por la cosecha recibida. La fiesta consiste en realizar una hoguera, muy habitualmente de madera de brezo, y una vez hay brasas, se coloca sobre ellas un tamboril, llamado allí tixolo, o simplemente una lata agujereada, donde se asan las castañas. Es común tiznarse la cara con los restos de la

hoguera o saltar sobre el fuego, ya que trae suerte, así como realizar diferentes juegos tradicionales, contar cuentos y cantar canciones populares.

En Orense coincide con la festividad de su patrón San Martín de Tours, el 11 de noviembre. Para celebrar el día del magosto, es costumbre ir a un monte cercano a la ciudad llamado Monte Alegre, y encender una hoguera en la cual se asarán la carne de cerdo, los chorizos y las castañas. Se aprovecha la ocasión para la degustación del vino nuevo de la cosecha.

Desde mediados del siglo XX es habitual que instituciones públicas como ayuntamientos, juntas vecinales o diputaciones, u otro tipo de asociaciones privadas como partidos políticos o empresas celebren magostos que pueden ser abiertos o más restringidos al público en general.

La versión asturiana del magosto gallego es el *magüestu*, también llamado *amagüestu*, *magostu* o *amagostu*, donde acompañan a las castañas con sidra, y donde tiran las castañas sobrantes al suelo diciendo: *Estu ye pa que xinten los difuntos*.

En Cantabria la asadura de castañas se conoce con el nombre de magosta. Se trata de una fiesta ancestral que se celebra en numerosos pueblos de la región, y en muchos de ellos se acompaña con la música tradicional bajo el son del pitu y tambor, y las canciones montañesas. En algunos pueblos cántabros, se continúa con la tradición y la magosta se celebra acompañada de una Romería Montañesa.

En Castilla recibe el nombre de calvoto, calvotos o calvotadas. El calvoto no solo es la castaña asada, sino que, por extensión, también se denomina con este nombre, u otros derivados, una fiesta que se celebra el día de todos los santos. Durante la misma se acostumbra ir al campo para asar castañas, hacer barbacoas entre amigos y familiares, comer higos secos, nueces, granadas, etc.

En la *castanyada* catalana no solo se degustan castañas asadas sino que se acompañan de *panellets*, boniatos y fruta confitada, siendo la bebida típica el moscatel. Parece que la costumbre de ingerir estos alimentos altamente energéticos proviene del hecho de que durante la noche de Todos los Santos, vigilia del Día de los Difuntos, se tocaba a muerto sin cesar hasta el amanecer; amigos y parientes ayudaban a los campaneros a realizar esta dura tarea, y todos juntos consumían estos alimentos para no desfallecer.

En la zona más occidental del ámbito vasco contamos con una variante más de todas estas prácticas relacionadas con la castaña, se trata del *gatzainerre*, costumbre que ha pervivido especialmente en Eibar. La fecha del *gatzainerre* es el segundo lunes posterior al Día de Todos los Santos, por lo que también ha sido llamado anima-eguna. La costumbre no difiere demasiado de las ya citadas, y consiste básicamente en la celebración de una merienda a base de caracoles, una papilla de harina de maíz y leche llamada morokil, y por supuesto castañas. Como puede apreciarse estas viandas han sido históricamente las propias de gentes sin demasiados recursos. El lugar de estas celebraciones ha

sido la taberna o más modernamente la sociedad gastronómica, generalmente solo los hombres, pero puede pensarse que en tiempos anteriores no muy lejanos se asemejarían más a la celebración colectiva de otros lugares.

#### 4. SIGNIFICACIÓN DE LA FECHA DE TODOS LOS SANTOS

La festividad de Todos los Santos fue instaurada oficialmente por el papa Urbano IV en el siglo XIII, aunque anteriormente el papa Gregorio III ya consagrara una capilla de Todos los Santos en la basílica de San Pedro arreglando el aniversario para el 1 de noviembre. Esta celebración coincidió no obstante con la celebración del *Samhain*, último día del año celta.

Según la división tradicional del año, algo que ya recogiera Frazer para 1890 en su más que citada obra *La rama dorada*, anteriormente a los solsticios y equinoccios las diferentes culturas de la tierra han tenido unos tiempos de espera previos a verano e invierno que servían de antesala a las estaciones y a las máximas y mínimas de las mismas. En esta parte de Europa uno de estos tiempos viene dado por la fiesta de Todos los Santos, el antiguo *Samhain* celta, 40 días después del equinoccio de otoño. Así lo recoge la sabiduría popular en diversos dichos, como el catalán *El día de tots sants guarda l'avanico i trau els guants*. Tres meses más tarde, con la llegada de la candelaria se acababa el invierno: *Si per la candelaria flora, l'hivern ya està fora, i si no flora, ni dins ni fora, En febre-ro ya busca la sombra el perro, Kandelaria hotz, negua motz...* Por otra parte, y como entre otros recogiera el estudioso del carnaval Claude Gaignebet, este es el día en que el oso sale de su madriguera a ver si el invierno ha terminado, dando comienzo al periodo carnavalesco. A latitudes más altas, la duración del buen tiempo es menor, y ese comienzo del verano puede alargarse hasta el uno de mayo. En Euskal Herria, donde la lengua nos da noticia de tan solo dos estaciones, verano e invierno, *uda* y *negua*, el cambio de estación ha venido marcado por fechas significativas como los días de la Santa Cruz o de San Miguel, en mayo y septiembre, como recogen las jotas bardeneras:

Ya ha llegado San Miguel  
Pastores a la Bardena  
A beber agua de balsa  
Y a dormir a la serena,

Ya ha llegado Santa Cruz  
Pastores a la montaña  
A beber agua de fuente  
Y a dormir a la cabaña.

En el caso concreto de Todos los Santos, el inicio del invierno venía acompañado de la costumbre tradicional de estrenar ese día la ropa de la nueva estación. Algo similar sucede el Domingo de Ramos, día en el que también ha sido tradicional estrenar ropa nueva, pero de cara al verano. Esa fecha también marcaba, en muchos lugares de la cuenca mediterránea, el final del año agrícola: una vez recogida la algarroba, pelada la almendra y prensadas la oliva en las almazaras y la uva en los lagares, se procedía a los pagos atrasados por la com-

pra de animales y vencían los contratos anuales de arrendamientos de tierras. De manera similar, esa fiesta servía para indicar a los antiguos celtas el inicio de la temporada de estabulación del ganado. Era tiempo, pues, de ferias agrícolas, como la alicantina de Cocentaina, donde adquirir los nuevos aperos y animales para las faenas del campo. Así pues, Todos los Santos representa, culturalmente, la preparación para una nueva estación, el invierno, en que la naturaleza entra en letargo, en un tipo de muerte aparente.



Lanzamiento del txupinazo. Paternain, 1 de noviembre de 2008.

*treat*, para indicar que gastarán una broma (*trick*) a quienes no les den un pequeño regalo (*treat*), como dinero o golosinas. La similitud con la práctica del *txinurri* es evidente.

Por lo que se refiere al mundo mediterráneo, los antiguos griegos pensaban que entre el 1 y el 2 de noviembre Hades permitía el ascenso hasta la superficie de la Tierra a los espectros de quienes habían sido buenas personas durante su vida, para que pudieran manifestarse a sus descendientes y hablar con ellos mediante ruidos. Una creencia similar perdura en el mediterráneo occidental, donde se visitan los cementerios, se habla con los muertos, se adornan sus tumbas con flores y se cree que las almas vuelven desde el mediodía del 1 hasta el mediodía siguiente, e incluso que descansan sobre las barras de las sillas y que nos hablan desde el interior de los cántaros. En la mentalidad vasca se pensaba que en este día acudían los muertos a la casa familiar a calentarse en el fuego del hogar.

Aludiendo a la tradición celta del *Samhain*, uno de los elementos más importantes de la misma era la de encender hogueras, a las que se les atribuían propiedades mágicas, y que se utilizaban además para encender los fuegos de todos los hogares. Los sajones que en siglo V d. C. ocuparon los territorios celtas recogieron la tradición del *Samhain*, que posteriormente transformaron en el cristianizado *All Hallow Even*, la víspera de todo lo sagrado, antecedente del actual *Halloween*. Durante esa celebración, que evoca la visita de las almas y el paseo de brujas, duendes y fantasmas, los niños se disfrazan y van de puerta en puerta llevando faroles hechos con calabazas vacías y agujereadas de manera más o menos artística para que se parezcan a una cabeza humana. Cuando se les abre la puerta gritan *trick or*



Cuestación infantil por las casas de Paternain el día de Todos los Santos. 1 de noviembre de 2008.

Por último, podrían citarse algunos de los elementos gastronómicos más característicos de esta fecha. Como símbolo de la noche de ánimas contamos con la calabaza. Antes hemos mencionado el morokil, y similar a este postre son las gachas de difuntos propias de zonas más mediterráneas, hechas con harina anisada endulzada con arropo y calabazate. Huesos de santo, mazapán, dobladas de almendra, membrillo..., dulces capaces de conservarse durante mucho tiempo y suministrar una fuente de energía fácilmente digerible durante los meses fríos. Los buñuelos (de viento) podrían estar relacionados con las ánimas, palabra esta cuya etimología griega está relacionada con el viento, y razón por la que de alguna manera se consumirían productos flatulentos en esta fecha, como las alubias en el Alto Aragón, o las mismas castañas.

## 5. CONCLUSIONES

Volviendo al tema que nos ocupa, algunas de las características más reseñables de la celebración del *txinurri* podrían ser las siguientes. Se trata de una cuestación, algo propio de la montaña navarra para este día, y que puede entroncarse con las cuestaciones propias del recién estrenado periodo invernal-carnavalesco en el que esta práctica cumple una importante función social. Es curioso como en la mayor parte de las manifestaciones peninsulares relacionadas con la castaña de este día, al margen de las extremeñas, las cuestaciones no revisten mayor importancia.

Por otra parte es importante reseñar la edad de los participantes; se trata de niños, al igual que en otras manifestaciones del periodo como los obisillos de San Nicolás, reminiscencia tal vez de ese mundo al revés en el que los más desposeídos y débiles se hacían con el poder por un día.

En tercer lugar tenemos la presencia de la castaña, precisamente en un área en la que no ha sido habitual este fruto, como por el contrario sí lo es la de Baztan-Bidasoa donde paradójicamente no hay noticia de que haya sido utilizada en este día. Sin duda el significado ritual de la castaña hace mucho que se perdió, pero de algún modo ha guardado algún tipo de relación con la fiesta de Todos los Santos, ya que prácticamente no aparece en otras celebraciones locales hasta nuestros días. En Paternain es habitual celebrar el patrón local San Martín o los carnavales con una castañada, pero esta costumbre es ciertamente moderna y no de muchos años acá. No deja de ser sintomático que la castaña, que hasta no hace mucho no dejaba de ser una golosina en la cuenca pamplonesa, se haya sustituido por chucherías o en el último estadio por dinero. Tal vez sería más acertado el reparto exacerbado y pantagruélico de las chucherías que el del práctico dinero, pero no hay duda de que con el tiempo el segundo se hará acreedor de más adeptos.

Por último, queda hacer mención a las frases empleadas por los colectantes, últimos ejemplos vivos de lo que hasta mediados del siglo XIX fuera el euskara de esta zona, alto-navarro meridional según la clasificación bonapartiana. Entre los pocos elementos claros puede adivinarse la presencia de *txinurri*, hormiga, seguramente modo en que los niños se autodenominaban, hormiguitas, pequeñas y poca cosa, que en este día van de casa en casa recogiendo trabajosamente su estipendio, precisamente en el día en que se recuerda a los difuntos visitándolos en el cementerio. Y es que, ¿hay forma mejor de honrar a nuestros muertos que mimando a nuestros niños?

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- ARANBURU URTASUN, Mikel. "Folklore festivo del valle de Arce". En: *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 54. Pamplona: Institución Príncipe de Viana; Gobierno de Navarra, 1989; pp. 343-376.
- CLIMENT i GINER, Daniel. "Todos los santos y difuntos: fiestas de inicio del invierno". En: *El tiempo y la humanidad: la medida del tiempo*. Alicante: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, 2001. Disponible en Web: <[http://www.cervantesvirtual.com/historia/TH/todos\\_santos.shtml](http://www.cervantesvirtual.com/historia/TH/todos_santos.shtml)>.
- IMBULUZQUETA ALCASENA, Gabriel. "Cuestaciones infantiles en Todos los Santos y día de Difuntos en Baztan-Bidasoa". En: *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 61. Pamplona: Institución Príncipe de Viana; Gobierno de Navarra, 1993; pp. 41-46.
- JIMENO JURÍO, José María. *Calendario 1976*. Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, 1976; p. 111.